

El Eco del Misti.

AREQUIPA ABRIL 1.º DE 1880.

TELEGRAMA.
Señor Prefecto:
El enemigo avanza
sobre Tacna.Montero.
1.º de Abril,

Actitud e la Paz.

El motin militar que el 12 del pasado tuvo lugar en la Paz, ha sido ahogado en su cuna.

La revolucion cuando no escribe en su bandera algun principio, alguna idea salvadora, tiene que morir así, que extinguirse falta de aliento y de vigor.

La ciudad de la Paz, que ruberizada, y estremecida de santa indignacion presenció el crimen de algunos bolivianos extraviados, danzó poderoso grito de protesta y maldijo á esos desgraciados que así querian vilipendiarla.

Las protestas, que hemos publicado, de las señoras, del pueblo todo de la Paz, ponen muy alto la honra y patriotismo de aquella ciudad.

Esas protestas respiran lealtad, y grandeza de alma, y dicen al mundo que Bolivia no es ni será nunca desleal con el pueblo hermano que generoso acudió en su defensa.

Mal que pese pues, á los de Chile, la alianza Perú-boliviana subsiste y subsistirá hasta dejar bien castigado al traidor enemigo.

Los dos pueblos se sienten hermanos y no serán cuatro ambiciosos de mal ley los que puedan separarlos.

Apenas estallado el motin del 12, sus autores se sintieron débiles y acobardados, conocieron que estaban solos, midieron la magnitud de su falta, y no tuvieron fuerza bastante para conservar siquiera los soldados que en mala hora los siguieron.

La actitud airada del pueblo paceno, les hizo comprender lo que podian aguardar del resto de la República, y para salvarse invocaron el nombre de la patria y lanzaron el grito de guerra á Chile.

Pero fué en vano.

A poco de haber salido de la Paz se vieron abandonados de sus soldados, y encontrándose solos tuvieron que huir de su patria á ocultar en otro suelo la vergüenza de su criminal accion.

Tal ha sido el motin últimamente ocurrido, movimiento sin impulso y sin consecuencias, que ha parado sin dejar casi huella.

Toca á la ciudad de la Paz, el honor de haber contenido y aniquilado tan descaillabada intencion; con su noble, enérgica y patriótica actitud.

La sombra que por un momento se habia arrojado en el horizonte de la alianza ha desaparecido dejando mas firme y leal que nunca la union de los dos pueblos.

JORGE POLAR.

RONICA.

Condesuyos.—De la capital de esta provincia, se ha remitido por conducto del comisionado don José María Llerena, 108 armas de precision con sus municiones correspondientes.

Tambien han llegado de la misma provincia 48 hombres valientes y entusiastas.

Reciba el señor Llerena nuestros parabienes por el modo tan brillante como ha desempeñado su cometido.

Puno.—Sabemos que ayer llegó de este departamento un número competente de individuos para aumentar las filas de los batallones existentes en esta capital, batallones que, como se sabe, compondrán el segundo ejército del sur.

Provincias.—Han llegado como 60 hombres de la provincia de la Union, varios de ellos armados, y 30 de Castilla.

Han sido distribuidos entre los diferentes cuerpos de esta plaza.

Novenario.—En desagravio de los ultrajes que ha recibido el Santísimo en el puerto de Mollendo, por las hordas de Chile, la comunidad franciscana va á hacer el novenario del sagrado Corazon de Jesus que principiará mañana en su templo á las seis de la tarde.

Durante el ejercicio piadoso la Majestad estará descubierta.

Invitamos al público todo, y particularmente á las personas devotas.

Municipalidad.—En la sesion del martes 30, se ocupó, entre otros asuntos,

1.º De una consulta del Tesorero respecto á las cuentas de la corporacion.

Se dispuso, que dicho empleado, cerrara la cuenta económica del extinguido Concejo Provincial hasta el dia que se instaló la Municipalidad; y que abriese nueva cuenta, en los mismos libros, desde esa fecha para adelante, atendiendo al presupuesto vigente mientras se sanciona el que debe regir.

2.º Se autorizó al inspector del ramo para que celebre con don Pascual López, un nuevo contrato de alumbrado por dos meses, bajo las mismas bases formuladas por los señores síndicos del Concejo Provincial, sin perjuicio de consignar otras referencias al mejor servicio, procurando, sobre todo, la economía.

3.º Se acordó que en lo sucesivo se abene al químico de la corporacion, los haberes que devengue, y los cuales habia cedido voluntariamente para contribuir á la compra del blindado «Contra-almirante Grau.»

A las 10 de la noche se levantó la sesion.

Puente.—Ya otra vez hicimos presente que el puentecito que cubria la acequia grande que corre al final de la calle de los Ejercicios y dá acceso á la Estacion de los ferro-carriles, habia desaparecido, ofreciendo peligro á los transeuntes los únicos palos que han quedado á manera de cuerdas.

Como no se escuchó entonces nuestra voz y el peligro subsiste, volvemos á llamar la atencion del señor inspector de puentes con la esperanza de que en esta vez nuestras palabras no caerán en saco roto.

Oficio.—El siguiente ha sido pasado por el señor Delegado de instruccion.

Arequipa, Marzo 20 de 1880.

Señor Comandante General del Departamento.

Acabo de recibir el respetable de US fecha de hoy, en el que se digna US comunicarme: que de conformidad con el artículo 2.º del Decreto Supremo de 30 de Enero último, ha tenido á bien nombrarme delegado de esa Prefectura para vijilar los colegios de Instruccion Media de esta capital.

En contestacion me es grato decir á US, sin esa falsa modestia q' odio tanto como al necio orgullo, que si solo tuviera en consideracion mi insuficiencia y el gran número de hombres competentes que hay en Arequipa para el lucido desempeño de tan importante como honoroso puesto; este contendria mi formal é irrevocable renuncia; pero como observo por invariable regla de conducta aquel sábio principio militar de no ofrecerse ni eximirse nunca para el servicio público, y como ademas profeso tan profundo respeto al principio de autoridad que ni de un modo indirecto me atrevo á reprochar sus mandatos, no me queda mas que aceptar, como desde luego acepto el importante y honorífico encargo que US me confiere, y hacer cuanto esté de mi parte para desempeñarlo dignamente y para dar á US una pequeña muestra de mi gratitud y de la particular y sincera estimacion que tengo por su persona.

Dios guarde á US.

Trinidad Pacheco Andia.

Robo.—Anoche penetraron los cacos á la sastreria situada en la calle de esta imprenta, frente á la casa del señor Puertas, y se robaron varios ternos de ropa ajena, la máquina de coser, planchias, tijeras etc.

El pobre jefe del taller se ha quedado pues, con las manos cruzadas y sin saber qué hacerse.

Lo mas notable en este robo, es que se haya perpetrado en un lugar tan central.

Tiempo es ya de que se ponga remedio al mal que amenaza la propiedad ajena.

Si el estado actual no permite colocar guardias en las esquinas, al menos que las patrullas recorran incesantemente la poblacion, en el número que sea necesario.

M. A. MANSILLA.

INTERIOR.

LIMA.

Corbeta «Union.»

A bordo de la corbeta «Union,» al ancla en el puerto de Quilca.—Marzo 24 de 1880.

Señor Director de «El Nacional.»

La noticia de una expedicion que debia realizar esta corbeta, me hizo abandonar la vida tranquila de tierra, para constituirme á bordo á las dos y media de la madrugada del dia 12 del mes en curso.

Al embarcarme noté gran movimiento en el dársena; multitud de luces blancas y coloradas iban y venian, subian y bajaban, dejando un sin número de sombras que se agitaban en medio de la oscuridad de la noche, cual si fueran una procesion de fantasmas entregados á una faena misteriosa.

Los botes de los buques de guerra de nuestra armada, se balanceaban sobre las olas adentro del recinto del muelle, mientras la tripulacion, dormitando sobre las bancadas, esperaba el grito de los guardia-marinas, para atracar y conducir en seguida á bordo á los jefes y oficiales que estaban aun en tierra.

Esta animacion, este bullicio sordo, presajaban un serio movimiento en nuestras naves de guerra, precursor de alguna comision importante á los puertos del Sur.

Hacia dias que corrian en tierra rumores de salida de tropa, pero la tranquilidad habitual de los buques de guerra surtos en la bahia, habia parecido querer desmentir las suposiciones de los curiosos.

A la hora en que nuestro bote se encaminaba á bordo, pasaba por el costado una lancha á vapor conduciendo al Jefe Supremo, acompañado de un numeroso séquito compuesto de sus edecanos y de jefes de alta graduacion del ejército y de la marina.

Atracamos al costado de la corbeta, cuya silueta negra se destacaba entre la oscuridad de la noche, moviendo su esbelto casco al compar de las ondas y luciendo esa coqueteria de formas, que solo poseen los buques construidos en los astilleros de Brest y de Nantes.

De un salto nos encontramos en la cubierta, apretando en seguida con efusion las manos que con la ruda franqueza del marino nos tendian, nuestros compañeros de viajes, estos bravos oficiales que llevan sobre sus hombros el peso de cerca de un año de campaña.

Henos otra vez, á bordo, en visperas de salir á la mar, ante la perspectiva de un peligro desconocido y la esperanza de prestar á la patria un servicio útil, en la suprema situacion por que atraviesa.

Con lójos estábamos de encontrarnos en este sitio. Pero la vida tiene notables contrastes: en pos de la alegría se desliza el pesar, del mismo modo que á una hermosa mañana de sol, sucede una melancólica tarde de brumas. La noticia de nuestra partida, nos habia sorprendido en el momento en que íbamos á buscar en el lecho el reposo del espíritu dulcemente impresionado por las emociones de una noche de teatro. Del ensueño engañador de las fantasmagorias de bastidores venimos á despertarnos á la realidad de la vida en el mar, sobre la cubierta de un buque en tiempo de guerra.

La brisa del mar dió nuevo vigor á nuestro espíritu, las emanaciones del alquitran de los cordages, mas expansion á nuestros pulmones y nuestro ser pareció reanimarse con este cambio brusco de escenario, operado en el breve espacio de menos de dos horas, gracias á la ley maravillosa del progreso que aprovechando el vapor de una gota de agua hirviendo, inventó la locomotora que atravesando con vertiginosa celeridad las campiñas y los desiertos

ha acertado las distancias que separan á los pueblos, haciendo correr el tiempo á medida del deseo del hombre. El trayecto de Lima al Callao, se hizo tan pronto como la aspiracion de nuestro pensamiento.

El mayor movimiento reinaba á bordo, sin embargo era un movimiento sordo, interrumpido únicamente por el silbido modulado y sonoro de los pitos del contra-maestre y guardianes que mandaban las maniobras y las voces de mando de los oficiales que los dirijian.

A las cinco de la mañana llegó á bordo el Jefe Supremo con su comitiva.

Durante la noche, habia estado en los trasportes, donde su presencia era necesaria para activar los preparativos de la salida. Tenia el secreto de la expedicion y venia á dar sus últimas órdenes, á presenciar el embarque de los elementos que debia conducir. Hasta las once de la mañana, estuvo recostado sobre la baranda de la toldilla sin pestañear, ni dar muestras de cansancio, á pesar de haber pasado la noche en vela; solo se embarcó cuando terminadas las últimas labores, la marinería empujando las barras del cabrestante, lo hacian rechinar con el peso de la ancla que levantaban del fondo. Entónces se dirigió á tierra, lanzando una última mirada, al único buque de guerra que posee el país, cuyo viaje en tales circunstancias era de todo punto necesario, pareciéndose sin embargo al cuarto de hora del viajero que atraviesa un puente suspendido sobre abismo que existe entre dos montañas.

Terciada el ancla, se puso en movimiento nuestra corbeta, pasando por el boqueron con rumbo al sur, seguida por el pequeño «Talisman», que segun creemos llevaba á bordo un importante cargamento.

Parados sobre la cubierta con la vista fija en tierra, contemplábamose el puerto, lleno de buques mercantes cuyos mástiles se confundian, semejantes á un espeso canaveral. Allá á lo lejos, doradas por los rayos del sol se divisaban las torres de las iglesias de Lima, que parecian dirijirnos un adios, alentándonos á soportar los peligros y fatigas del viaje con resignacion. Con los ojos de la imaginacion, veíamos el hogar, alegre y tranquilo en los tiempos de paz, hoy triste y taciturno con las desgracias de la patria, con la ausencia á ofrecer su sangre en aras de la causa santa de sus fueros.

El sol parecia con su resplandor, besar paternalmente á nuestra corbeta, reflejándose en la blanca espuma de su estela, que brillaba como si fuera una cascada de diamantes. ¡Que hermoso es un dia con sol! La creacion se sonrió y el hombre siente dominados sus sentidos por las fruiciones de un panteísmo embargador! Un dia sin sol, es como un ojo sin pupila, una planta sin flor, un corazon sin movimiento.

Un bergantín italiano que entraba al puerto, nos hizo un modesto y cortez saludo, con esa humildad con que en los campos saluda el ladrador al opulento propietario. El venia, nosotros íbamos; su navegacion, no fué sembrada de temores como la nuestra tenia que serlo. Para sus tripulantes la tierra estaba cerca y con ella el descanso de un largo viaje; para nosotros el horizonte se presentaba sombrío y mudo como á Colon, con la esperanza de que una voz divina nos gritase en medio de las tinieblas de la duda que nos sitiaba por todas partes ¡tierra!

La Horaada, roca caprichosa en forma de arco, levantada en medio del Océano por una evolucion de la naturaleza quizás para distraccion de los viajeros, entretuvo por un momento nuestra atencion. Perro bien pronto nuestra mirada se fijó en la costa. Avistamos cuatro pueblos, cuyas blancas casitas, parecian nidos de palomas. La Magdalena, Barranco, Miraflores y Chorrillos, se nos presentaban con todo el brillante ropaje de su panorama, con todos los enérgicos relieves de nuestros recuerdos.

Allí se quedaba algo que palpitaba en nuestro cerebro: eran las imágenes de los dias pasados, de las temporadas de antaño, cuando el luto no habia cubierto aun con su negro crespon todos los hogares; cuando la noche no era mas que una reverie á la luz de la luna, el dia una ilusion que coronaba nuestra frente, como las rosas blancas ador-

nan lasde las vírgenes que van al altar á cumplir un voto inocente.

¡Cuánta diferencia de ayer á hoy! La alegría se ha transformado en llanto; el duelo ha tendido su fúnebre manto sobre la república un lago de sangre ha surgido entre el pasado á el presente; el ángel de la paz ha volado á otras regiones benditas, mientras que el arcángel de la guerra, teniendo por pedestal los destinos de tres naciones, quizás de un continente, se agrime con furor su flamígera espada sobre las aguas del Pacífico, dándole un siniestro colorido! ¡Cuántos suspiros al divisar esas playas queridas! Tal vez á esa hora, ojos arrasados en lágrimas, seguirán nuestra marcha; plegarias mudas se dirijan al cielo, rogando por nuestra suerte; en esas riberas, el corazón de una madre, de una esposa, de una hija, de una hermosa ó de una novia, sentirá agobiado por el dolor, y dirigiéndose en sus aspiraciones al cielo, pretendería penetrar á través de la masa cósmica del firmamento, para enviar una súplica á la Providencia, implorando la salvación de los hijos de la patria que van en su defensa!

Tal adelante y coraje. Cuando la patria exige el sacrificio de sus hijos, es necesario obedecerla, porque así como nos proporciona todas las delicias de la vida desde el primer rayo de la luz que hieró nuestra vista en la cuna, hasta el pedazo de tierra donde reposan en el sueño perpétuo nuestros restos, tiene derecho para exigirnos todo también. ¿A dónde vamos? A salvar la patria, á morir por ella; hé ahí todo. ¡Para qué saber mas!

Llevamos una comision importante que desempeñar y llegaremos á nuestro destino, aunque sea con nuestra corbeta hecha flecos, según la expresion de uno de nuestros marinos. El «Talisman», siguió nuestras aguas hasta la entrada de la noche, en que lo perdimos de vista. Viene á desempeñar tambien una comision importante en las actuales circunstancias.

Navegamos durante la noche que estaba poco clara, con mar mansa, horizonte nublado y brisa de su leste. El la mañana del día 18, teníamos la costa á la vista, divisando las Islas Viejas y el Morro de Carretas. Al toque de zafarrancho de combate, todo el mundo acadió á su puesto. Se procedió á hacer ejercicio de fuego. Nuestro buque parecia un castillo de fuegos artificiales. Desde las baterías y castillos hasta las cofas, un disparo continuo y acompasado, hacia arrojar proyectiles á los cañones, fusiles y ametralladoras que cayendo á lo lejos en el agua, levantaban enormes columnas de agua, perturbando con el ruido que producian el silencio de estas regiones y amedrentando á las gaviotas que huían en bandadas á ocultarse entre los peñascos que bordan la costa.

Por la tarde se continuó el ejercicio interrumpido únicamente durante el tiempo que la tripulacion empleó en almorzar. La noche nos sorprendió, sin que ningun acontecimiento grave viniese á perturbar la tranquilidad de que gozábamos. El sol ocultándose en el poniente, parecia una puerta abierta en la inmensa bóveda del firmamento, hasta que desapareciendo por completo en la mar, dejó sobre el horizonte una larga faja de color anaranjado, sembrada de caprichosos arabescos.

La noche tendió su negro manto de horizonte á horizonte. La bóveda celeste sembrada de millares de estrellas en completa confusion, en un desorden que puede llamarse armónico, nos hacia pensar en la pluralidad de mundos que giraban sobre nuestras cabezas, habitados por humanidades distintas á la nuestra en la forma, pero hermanos en la esencia. Quizás desde las profundidades del espacio alguna inteligencia superior, fija la mirada sobre nuestro planeta, buscaba en ese momento el secreto de la existencia de nuestro planeta, atravesando el vacío con el auxilio de algun aparato de ilimitado alcance. Así como si nuestra corteza exterior, si pudiese alcanzar á divisar nuestras condiciones de ser morales, cuánta miseria encontraría en este infimo grano de arena; divisando inconscientemente en el espacio.

La mañana del día de hoy catorce, amaneció clara y despejada, permitiéndonos divisar muy cerca la sierra á la vista por la amura de babor. En la mañana hemos hecho ejercicio de artillería, con magnífico resultado.

A la una y media pusimos proa á Quilca, entrando en el puerto á las dos y tres cuartos de la tarde. Pronto saldremos del puerto para continuar nuestro viaje; hasta llegar al fin de la expedicion.

Hasta entónces me despido de usted

señor director, reiterándole una vez mas las protestas de mi mas alta consideracion y sincero afecto.

A ULTIMA HORA.

En Quilca hemos recibido por dos tripulantes del bote de la capitania, las siguientes noticias:

Los chilenos han desembarcado en Islay, Mollendo, Chiguas y Tambo. Se les hizo resistencia, pero bombardearon é incendiaron estas poblaciones. La gente de Islay emigró á pié á Quilca. La escuadra enemiga escalonada entre Mollendo y Arica.

El número de la fuerza que ocupa el litoral últimamente invadido es de dos mil hombres.

Comunicacion telegráfica interrumpida. Nada más por ahora.

M. F. HORTA.

Renuncia del Ilmo. Obispo del Cuzco.

El Ilustrísimo y Reverendísimo D. D. Pedro José Tordoya ha pasado á la Secretaria del Culto el oficio que á continuacion publicamos, renunciando el obispado del Cuzco. Contiene este documento tres puntos muy importantes: primero, que el venerable prelado quiso desde el principio salvar su responsabilidad desprendiéndose de una diócesis cuyo clima le era adverso y que el ilustre Representante de la Santa Sede consultando con intereses apostólicos, el buen servicio de aquella Iglesia desaprobó la renuncia y sugirió la prudente idea del coadjutorado; segundo, que en las propuestas no se consultó anticipadamente la voluntad de los designados, porque ante todo, y antes de dirigirse á estos debia solicitarse la aquiescencia y aprobacion del Supremo Gobierno, que ejerce el patronato, sin cuyo requisito no era posible adelantar un paso; y tercero, que el Ilustrísimo señor Tordoya, procediendo en todo con acuerdo y beneplácito del señor Delgado Apostólico, no ha hecho caso omiso del Jefe del Estado para elevar su renuncia á Roma.

Felicitamos al respetable señor Tordoya por la prudencia, tino y patriotismo con que ha conducidose al renunciar su Sede. Ha tributado un justo homenaje á los derechos del Patrono, pidiendo su asentimiento para ocurrir al Jefe Supremo de la Iglesia Católica.

República Peruana.—Lima, á 17 de Marzo de 1880.

Señor Secretario de Relaciones Exteriores y Culto.

En la imposibilidad de regresar á mi Diócesis por la rigidez de aquel clima y por otras causales canónicas, procuré desde mi arribo á esta capital, inclinar el ánimo del Excelentísimo y Reverendísimo señor Delegado Apostólico para que se dignara apoyar mi renuncia del Obispado del Cuzco ante la Santa Sede. Este muy ilustre Prelado que con celo verdaderamente apostólico y con infatigable solicitud procura el bien de la Iglesia Peruana, se negó abiertamente á mi renuncia, sin embargo de reconocer la justicia de mi súplica apoyando su negativa en graves y poderosas razones que tuve que aceptar. Su Excelencia Reverendísima fué de parecer que ocurriese al Soberano Pontífice para que dispensándose de la residencia, se dignase otorgarme un Obispo Coadjutor con la plenitud de la jurisdiccion Episcopal.

Significado pues, la indicacion del Excelentísimo señor Delegado y de perfecto acuerdo con él, propuse antes al M. R. P. Seminario y últimamente al D. D. Mariano L. Bedoya, Dignidad de la Santa Iglesia de Arequipa—ambos venerables Sacerdotes, y muy dignos del Episcopado por su ciencia y esclarecidas virtudes. El Supremo Gobierno y la Santa Sede los aceptaron de buen grado; empero, la presentacion del primero para la Diócesis de Puno, y la renuncia del segundo con el carácter de irrevocable, han dejado sin efecto la apostólica solicitud del Excmo. señor Delegado y mis ardientes deseos de ser reemplazado por celoso y digno Pastor.

En estas circunstancias, he redoblado mis instancias cerca de la Delegacion Apostólica para que se me acepte llana y lisamente la renuncia, salvando así mi responsabilidad y la tranquilidad de mi conciencia. Al fin, he conseguido lo que tantas veces he suplicado, aun interponiendo últimamente la poderosa influencia del Jefe Supremo de la República.

Ha convenido, pues, el Excmo. señor Delegado que haga mi renuncia, y por tanto la hago libre y formalmente por el digno órgano de U. S. á S. E. el Jefe Supremo para que se sirva aceptarla en la parte que como á Patrono le corresponde, á fin de que con su asentimiento pueda elevarla á Nuestro

Santísimo Padre, quien con la suprema autoridad Apostólica es el único que puede desligarme del vinculo que me une á la Santa Iglesia del Cuzco.

Me permito, además suplicar á S. E. que acogiendo favorablemente, como lo espero, esta solicitud, se digne apoyar la cerca de la Santa Sede.

Dios guarde á U. S. Pedro José Obispo del Cuzco.

Por la seccion interior. VICENTE GIMENEZ.

INSERCIONES. Misiones chilenas.

(Continuacion)

Como era natural, en ese pueblo abandonado no hallaron sino uno que otro edificio que quemar; pero no gran cosa á que aplicarle el sello chileno de las cinco garras, ó cinco puntas como dicen que tiene su estrella.

Por esta razon de que nada les caia en cima y de ser ese nada, de tanto peso para ellos, al aclarar el día desfilaron por el camino de Mollendo, á campir con la augusta mision de practicar los actos ordenados por su ministro, al mando de un Barbosa y del Doublé.

Al ver venir á los saqueadores uniformados tras los cuidantes de Islay, la diminuta guarnicion de Mollendo tuvo tambien que retirarse, junto con la mayor parte de los habitantes peruanos.

Los vencedores de los ranchos de Islay, con fuerzas de las tres armas entraron á ese puerto, y acto continuo lo mejor y mas florido del ejército chileno, á órdenes del prestigioso Doublé se dirigieron á romper las puertas de la aduana de Mollendo y á saquear cuanto allí habia.

Encontraron mucha lencería, algunos artículos de mercadería y para coronar la obra una enorme cantidad de cajas de licores (¡lástima que no hubieran estado envenenados!)

Ver aquello y quedarse admirados, todo fué uno.

¡Y qué bocas abrieron esos niños!

Poco les faltaba para taparse la frente con el pañador; y por aquella circunstancia de admirarse tanto, continuaban sin poder cerrar las bocas en todo el glorioso día, tanto por deseos de admirarse mas y mas, cuanto por humedecer al mismo tiempo el arenal insaciable del desierto de sus fauces.

Así á boca abierta algunos y otros mordiendote botellas, pasaron gran parte del 8 de Marzo muy contentos, bailando cuecas en el muelle al son de sus filarmónicos talones.

Pero mientras los soldados bailaban, varios oficiales se habilitaron con la ropa que habia en esa aduana, perteneciente á comerciantes extranjeros; y entre estos militares, muchos por precipitacion llegaron á ponerse hasta siete camisas de hilo, sobre la casaca estrellada, á manera de sobrepelliz, causando la risa de sus compañeros con tan grotesco disfraz.

A consecuencia de ese noble pasatiempo en que todos ejercieron sus derechos de modelo, los habitantes neutrales de Mollendo, no fueron molestados aquel día; pero todo fué que viniera la oscuridad de la noche, que ese teatro tuvo que cambiar su representacion y decoraciones completamente.

Y este cambio se puede decir, que tenía lugar tras el último telon; pues cuando menos lo pensaron, varios propietarios vieron parecer por el interior de sus casas, algunos actores con uniformes de soldados chilenos, que armados de revólver y el inseparable corvo pillaban con toda franqueza cuanto veian á la mano, por la razon ó la fuerza segun la desgraciada divisa de la República modelo, obedeciendo las órdenes del ministro humanitario é imitando el ejemplo que les diera en aquel día, el jefe de estado mayor.

Estos actos de tan grosero escamoteo, no tardaron en alarmar á los extranjeros; por lo que muy luego varios de ellos se dirigieron á los caporales Barbosa y Doublé, con el objeto de pedir garantías para sus personas é intereses.

Esos jefes de pandilla los recibieron muy sagaces y políticos, y les ofrecieron que serian atendidos con el mayor cuidado en su solicitud, por lo que podrian retirarse á descansar tranquilos, bajo la custodia de su palabra.

Los italianos, españoles, é ingleses de la comision, al oír esa oferta, se retiraron á sus casas, aunque con su poco de azar entre pecho y espalda.

¿Y les cumplieron la promesa? preguntará quizás algun conocedor de los niños modelo?

¡Oh, sí, perfectamente!..... mandando poco despues á sus soldados para que saqueasen á los peticionarios, si hasta entónces no lo habian hecho; y quien sabe si les dijeron: «Es preciso limpiar completamente las casas y bolsillos de esos habitantes extranjeros, á fin de que se hallen mas tarde en aptitud conveniente, para recibir los demas beneficios de la civilizacion modelo.

(Continuará.) VICENTE GIMENEZ.

AVISOS VARIOS.

Pérdida. En Sabandia el lunes 29 de Marzo se ha perdido un caballo color melado con la marca AD en la tabla del pezuño al lado de montar; á la persona que dé aviso ó lo presente á don Leandro Cornejo de Sabandia, se le hará una buena gratificacion. v. 2 p. 1

Se ha perdido Una niña serranita llamada Carmen Choquetico vestida con pollera de bayeta blanca y un pullo de color; la persona que sepa su paradero que se sirva entregarla en la Subprefectura donde esta dado parte con los requisitos que marca la ley. Miguel Cárpio Flores. v. 6 p. 1

Cecinas. Se vende una magnífica partida, en un precio sumamente barato, nunca visto, en la calle de Santo Domingo núm. 71 casi frente al templo. v3p1

SE VENDE cacao en la calle de Sucre número 23 v12p1

SE VENDE Una casa cerca de la plaza de armas. el que desee comprarla ocurra á esta imprenta v3p1

Sociedad del Santo Sepulcro. El viernes 7 del presente se celebra la misa á las 8 a. m. Se suplica á los hermanos la puntual asistencia; pues se tratará despues de celebrada la misa de la eleccion de cargos y otros asuntos. El secretario.

Al Público No conviniendo á mis intereses continuar con mis contratos de retroventas, vuelvo á suplicar á todas las personas que tengan cuentas pendientes con el que suscribe, se sirvan cancelarlas á la brevedad posible. Arequipa, Marzo 1880. José G. Andia. por 3 v. 1 ald.

AL POBRE DIABLO. ALMACEN DE ROPA HECHA CALLE DEL TEATRO N. 13 y 15 Arequipa. Acabamos de recibir, un gran turtido de ternos negros con levita, forros de seda, elegantes y baratos.

Universidad del G. P. San Agustin. Desde el 15 del corriente quedará abierta la matricula, debiendo cerrarse el 15 de Abril próximo, término improrrogable. Los alumnos que deseen inscribirse pueden ocurrir á la Secretaria situada en la Calle de San Agustin N.º 18 de 12 á 2 de la tarde. Arequipa Marzo 8 de 1880. C. U. Arévalo. Pro-secretario. (del 9 de Marzo al 15 de Abril.) Por la seccion aviser. VICENTE GIMENEZ. IMPRENTA DE «EL ECO DEL MISTO» Por M. Seoastria Hidalgo.